



Evangelios de la quinta semana de enero

Lunes del Tiempo Durante el Año

SANTA ÁNGELA DE MERICI, VIRGEN

27 DE ENERO

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MARCOS 3, 22-30

Los escribas que habían venido de Jerusalén decían acerca de Jesús: “Está poseído por Belzebul y expulsa a los demonios por el poder del Príncipe de los demonios”. Jesús los llamó y por medio de comparaciones les explicó: “¿Cómo Satanás va a expulsar a Satanás? Un reino donde hay luchas internas no puede subsistir. Y una familia dividida tampoco puede subsistir. Por lo tanto, si Satanás se dividió, levantándose contra sí mismo, ya no puede subsistir, sino que ha llegado a su fin. Pero nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata. Sólo así podrá saquear la casa. Les aseguro que todo será perdonado a los hombres: todos los pecados y cualquier blasfemia que profieran. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás: es culpable de pecado para siempre”. Jesús dijo esto porque ellos decían: “Está poseído por un espíritu impuro”.

MEDITACIÓN

Voluntad, familia, reino.

San Agustín nos enseña algo muy real, pero necesario de discernimiento. El motivo de satanás no es sólo entrar en el cuerpo y los sentidos, sino apearse a la parte más íntima del yo, dominando la voluntad, del ser humano: “aunque preserve el cuerpo y los sentidos corporales, domina la voluntad” (Sobre 83 div. Cuestiones 79,2). Y San Jerónimo recuerda cuando “sus mismos parientes lo querían atar como a un demente y sus enemigos lo insultaban” (ver Jn 8,48).

Comprendemos que debemos cuidarnos rezando, dialogando, trabajando inspirado por el Reino de Dios. Pongamos las palabras de las Escrituras en nuestra boca; imitemos a Jesús y los santos padres. Hemos sido llamados a creer y a amar, y dónde lo haremos sino de corazón, en el hogar y en la Iglesia, en la investigación y el servicio, como dijo Jesús: “investiguen las Escrituras para tener Vida y dar Testimonio” (ver Jn 5,39).

Martes del Tiempo Durante el Año

SANTO TOMÁS DE AQUINO, PRESBITERO Y DOCTOR DE LA IGLESIA

28 DE ENERO

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MARCOS 3, 31-35

Llegaron la madre y los hermanos de Jesús y, quedándose afuera, lo mandaron llamar. La multitud estaba sentada alrededor de él, y le dijeron: “Tu madre y tus hermanos te buscan ahí afuera”. Él les respondió: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”. Y dirigiendo su mirada sobre los que estaban sentados alrededor de él, dijo: “Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre”.

MEDITACIÓN

Jesús y María hicieron la voluntad de Dios Padre.

Hubo de recorrer 40 Km de Nazaret a Cafarnaúm, y la familia, como era la base de la convivencia social, protegía a las personas y garantizaba las costumbres, la tierra y la dignidad. Así se amaba a Dios y al prójimo. Así se protegía la Alianza en el pueblo de Dios. Sin considerar la época de Herodes (-37 a +39) y del emperador romano, para vivir el Reino de Dios, había que “salir” o “abrirse” más allá de las fronteras familiares y geográficas.

Agustín en su sermón 25,6 razona: “Si uno está en problemas o peligros, se le dice, ¡que tu padre te salve! No se responde, ¿quién es mi padre? Y en éste caso, ¿qué significa, quién es mi madre? Jesús ilumina las inteligencias, edifica al hombre espiritual, no puede negar a la madre, como si los discípulos no tuvieran padres, cuando Jesús les enseña: no llamen a nadie Padre sobre la tierra (ver Mt 25,3).

Miércoles del Tiempo Durante el Año

29 DE ENERO

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MARCOS 4, 1-20

Jesús comenzó a enseñar a orillas del mar. Una gran multitud se reunió junto a él, de manera que debió subir a una barca dentro del mar, y sentarse en ella. Mientras tanto, la multitud estaba en la orilla. Él les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas, y esto era lo que les enseñaba: “¡Escuchen! El sembrador salió a sembrar. Mientras sembraba, parte de la semilla cayó al borde del camino, y vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno rocoso, donde no había mucha tierra, y brotó en seguida porque la tierra era poco profunda; pero cuando salió el sol, se quemó y, por falta de raíz, se secó. Otra cayó entre las espinas; estas crecieron, la sofocaron, y no dio fruto. Otros granos cayeron en buena tierra y dieron fruto: fueron creciendo y desarrollándose, y rindieron ya el treinta, ya el sesenta, ya el ciento por uno”. Y decía: “¡El que tenga oídos para oír, que oiga!”. Cuando se quedó solo, los que estaban alrededor de él junto con los Doce le preguntaban por el sentido de las parábolas. Y Jesús les decía: “A ustedes se les ha confiado el misterio del Reino de Dios; en cambio, para los de afuera, todo es parábola, a fin de que miren y no vean, oigan y no entiendan, no sea que se conviertan y alcancen el perdón”. Jesús les dijo: “¿No entienden esta parábola? ¿Cómo comprenderán entonces todas las demás? El sembrador siembra la Palabra. Los que están al borde del camino son aquellos en quienes se siembra la Palabra; pero, apenas la escuchan, viene Satanás y se lleva la semilla sembrada en ellos. Igualmente, los que reciben la semilla en terreno rocoso son los que, al escuchar la Palabra, la acogen en seguida con alegría; pero no tienen raíces, sino que son inconstantes y, en cuanto sobreviene la tribulación o la persecución a causa de la Palabra, inmediatamente sucumben. Hay otros que reciben la semilla entre espinas: son los que han escuchado la Palabra, pero las preocupaciones del mundo, la seducción de las riquezas y los demás deseos penetran en ellos y ahogan la Palabra, y esta resulta infructuosa. Y los que reciben la semilla en tierra buena son los que escuchan la Palabra, la aceptan y dan fruto al treinta, al sesenta y al ciento por uno”.

MEDITACIÓN

Para que la semilla no se pierda, no por culpa de quien lo siembra, sino por la tierra no preparada para recibirla, enseña San Clemente Romano (3r. Papa después de Pedro). *“En la tierra de Oriente existe un ave extraordinario, de nombre de Fénix, que se creía con vida hasta 500 años, que llegado a la muerte, se hace un nido de incienso y demás aromas y se introduce en él. Al corromperse su carne nace un gusano que se transforma en un animal al lado, que toma el nido de sus huesos y realiza un viaje de Arabia a Egipto, y los coloca sobre la altar donde son examinados por los sacerdotes que examinan los tiempos, si son los 500 años”*. El mito se creía era un anticipo de la fe cristiana en la Resurrección.

San Juan Crisóstomo decía que “semilla es la enseñanza; campo, las almas; y sembrador, Cristo” para que no se pierdan “por la mala intención y disposición de los discípulos”.

Jueves del Tiempo Durante el Año

30 DE ENERO

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MARCOS 4, 21-25

Jesús decía a la multitud: “¿Acaso se trae una lámpara para ponerla debajo de un cajón o debajo de la cama? ¿No es más bien para colocarla sobre el candelero? Porque no hay nada oculto que no deba ser revelado y nada secreto que no deba manifestarse. ¡Si alguien tiene oídos para oír, que oiga!”. Y les decía: “¡Presten atención a lo que oyen! La medida con que midan se usará para ustedes, y les darán más todavía. Porque al que tiene, se le dará, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene”.

MEDITACIÓN

Adornos o desperdicios en la vida.

Las parábolas se captan con los ojos del corazón y los oídos del interés. Cuidado que a inicios de año, no proyectemos una mejor calidad de vida para los niños y jóvenes, y en esta nueva época les procuren su perdición.

“Los pozos de los que se saca agua con frecuencia, la tienen más limpia; en cambio de los que no se saca nada, se corrompen. El hierro conserva el brillo con el uso; sin embargo la herrumbre se produce con el desuso. Así, el ejercicio (ascesis) engendra la buena disposición tanto de las almas como de los cuerpos (vida personal íntegra)”. Y pregunta San Clemente: “¿Para qué sirve, entonces, una sabiduría que no hace sabio a quien es capaz de entenderla? (Tapices, 1,12, 2-3). Es decir, quienes quieren comprender la Palabra lo ponen en práctica.

Es decir, la lámpara que no se ha de ocultar, es usada para designar al “recipiente de oro, candelabro o menorah”, soporte de las luces o antorcha, para la vida, conforme a la oración: lámpara para mis pasos y luz en mis senderos (sal 118, 105).

Viernes del Tiempo Durante el Año

SAN JUAN BOSCO, PRESBITERO

31 DE ENERO

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MARCOS 4, 26-34

Jesús decía a sus discípulos: “El Reino de Dios es como un hombre que echa la semilla en la tierra: sea que duerma o se levante, de noche y de día, la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra por sí misma produce primero un tallo, luego una espiga, y al fin grano abundante en la espiga. Cuando el fruto está a punto, él aplica en seguida la hoz, porque ha llegado el tiempo de la cosecha”. También decía: “¿Con qué podríamos comparar el Reino de Dios? ¿Qué parábola nos servirá para representarlo? Se parece a un grano de mostaza. Cuando se la siembra, es la más pequeña de todas las semillas de la tierra, pero, una vez sembrada, crece y llega a ser la más grande de todas las hortalizas, y extiende tanto sus ramas que los pájaros del cielo se cobijan a su sombra”. Y con muchas parábolas como estas les anunciaba la Palabra, en la medida en que ellos podían comprender. No les hablaba sino en parábolas, pero a sus propios discípulos, en privado, les explicaba todo.

MEDITACIÓN

Inspiración, discernimiento, determinación.

El ejemplo de Jesús, de los santos como Juan Bosco y las personalidades, ha inspirado y nos inspiran o motivan gestos y acciones trascendentes. También la gente sencilla tiene su dignidad y valor, para realizar obras virtuosas, que son calificadas como buenas, y hacen buenas y justas.

San Agustín decía, “Da al hermano necesitado. ¿A qué hermano? A Cristo. Si das a Cristo das a Dios, que es sobre todas las cosas digno de ser honrado y glorificado por los siglos. ¿Qué tienes que no lo hayas recibido? Y no digo dar a Dios, sino a cualquiera que des, das de lo que Dios manda que des. Sé dispensador, no usurpador” (Sobre los Salmos, 147,13). Son como el grano de mostaza deseada, sembrada, y una vez crecido se hace espiga para dar frutos maduros. Sea también así nuestras vidas.